

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN
Semestre..... Ps. 1.00
Año..... " 2.00
Paquetes de 25 ejemplares.. " 1.00
PAGO ADELANTADO

SALE UN DOMINGO POR OTRO

Número suelto: Cinco Centavos

DIRECCIÓN: G. LAFARGA

Calle Chile n. 2274

BUENOS AIRES

Nuestras riquezas

Somos ricos en las sociedades civilizadas. Por qué hay, pues, esa miseria en torno nuestro? ¿Por qué ese trabajo penoso y embrutecedor de las masas? ¿Por qué esa inseguridad del mañana, hasta para el trabajador mejor retribuido, en medio de las riquezas heredadas del ayer, y apesar de los poderosos medios de producción que darían a todos el bienestar, a cambio de algunas horas de trabajo cotidiano?

Los anarquistas lo hemos dicho y redicho hasta la saciedad. Porque todo lo necesario para la producción ha sido acaparado por algunos en el transcurso de esta larga historia de saqueos, éxodos, guerras, ignorancia y opresión en que ha vivido la humanidad antes de aprender a domar las fuerzas de la naturaleza.

Porque, prevaliéndose de pretensos derechos adquiridos en lo pasado, se apropian hoy dos tercios del producto del trabajo humano, dilapidándolos del modo más insensato y escandaloso. Porque reduciendo a las masas al punto de no tener con qué vivir un mes ó una semana, no permiten al hombre trabajar sino consintiendo en dejarse quitar la parte del león. Porque le impiden producir lo que necesitan y le fuerzan a producir, no lo necesario para los demás, sino lo que más grandes beneficios promete el acaparador.

Contémplesse, en efecto, un país civilizado. Taláronse los bosques que antaño lo cubrían, se desecaron los pantanos, se saneó el clima: ya es habitable. El suelo, que en otros tiempos sólo brotaba groseras hierbas, suministra hoy ricas mieses. Las rocas, suspensas sobre los valles de Mediodía, forman terrazas por donde trepan las viñas de dorado fruto. Plantas silvestres que aún no daban sino un fruto áspero ó unas raíces no comestibles, han sido transformadas por reiterados cultivos en sabrosas hortalizas, en árboles cargados de frutas exquisitas. Millares de caminos con firme de piedra y férreos carriles surcan la tierra, horadan las montañas; en los abruptos declives silba la locomotora. Los ríos se han hecho navegables; las costas, sondeadas y esmeradamente reproducidas en mapas, son de fácil acceso; puertos artificiales, trabajosamente hechos y resguardados contra los furioses del Océano, dan refugio a los buques. Horádanse las rocas con pozos profundos; laberintos de galerías subterráneas se extienden allí donde hay carbón que sacar ó minerales que recoger. En todos los puntos donde se entrecruzan caminos han brotado y crecido ciudades, en los recintos de las cuales se hallan todos los tesoros de la industria, de las artes y de las ciencias.

Cada hectárea de suelo que se labra en Europa ha sido regada con el sudor de muchas razas; cada camino tiene una historia de servidumbre personal, de trabajo superhumano, de sufrimientos del pueblo. Cada legua de vía férrea, cada metro de túnel, han recibido su porción de sangre humana.

Los pozos de las minas llevan aún frescas las huellas de las muecas hechas en la roca por el brazo del barrenador. De uno á otro pilar pudieran señalarse las galerías subterráneas por la tumba de un minero, arrebatado en la fuerza de la edad por el fuego grisú, el hundimiento ó la inundación; y sabido es cuántas lágrimas, privaciones y miserias sin nombre ha costado cada una de esas tumbas á la familia

que vivía con el exiguo salario del hombre enterrado bajo los escombros.

Las ciudades, enlazadas entre sí con carriles de hierro y líneas de navegación, son organismos que han vivido siglos. Cavado su suelo, y encontraréis hiladas superpuestas de calles, casas, teatros, circos y edificios públicos. Profundizad su historia y veréis cómo la civilización de la ciudad, su industria, su genio, han crecido lentamente y madurado por el concurso de todos sus habitantes, antes de llegar á ser lo que son hoy.

Y aún ahora, el valor de cada casa, de cada taller, de cada fábrica, de cada almacén, sólo es producto de la labor acumulada de millones de trabajadores sepultados bajo tierra, y no se mantiene sino por el esfuerzo de legiones de hombres que habitan en ese punto del globo. ¿Qué sería de los docks de Londres ó de los grandes bazares de París, á no encontrarse situados en esos grandes centros del comercio internacional? ¿Qué sería de nuestras minas, de nuestras fábricas, de nuestros astilleros y de nuestras vías férreas, sin el cúmulo de mercaderías trasportadas diariamente por mar y por tierra?

Millones de seres humanos han trabajado para crear esta civilización de que hoy nos gloriamos. Otros millones, diseminados por todos los ámbitos del globo, trabajan por sostenerla. Sin ellos, no quedarían más que escombros de ella dentro de cinco años.

Hasta el pensamiento, hasta la invención, son hechos colectivos, producto del pasado y del presente. Millares de inventores han preparado el invento de cada una de esas máquinas en las cuales admira el hombre su genio. Miles de escritores, poetas y sabios han trabajado para elaborar el saber, extinguir el error y crear esa atmósfera de pensamiento científico, sin la cual no hubiera podido aparecer ninguna de las maravillas de nuestro siglo. Pero esos millares de filósofos, poetas, sabios é inventores, no habían sido también suscitados oor la labor de los siglos extintos? ¿No fueron durante su vida alimentados y sostenidos, así en lo físico como en lo moral, por legiones de trabajadores y artesanos de todas clases? ¿No adquirieron su fuerza impulsiva en lo que les rodeaba?

Ciertamente, el genio de un Seguin, de un Mayer y de un Grove han hecho más por lanzar la industria á nuevas vías, que todos los capitalistas del mundo. Pero esos mismos genios son hijos de la industria igual que de la ciencia; porque ha sido menester que millares de máquinas de vapor transformasen, años tras años, á vista de todos, el calor en fuerza dinámica y esta fuerza en sonido, en luz y en electricidad, antes de que esas inteligencias geniales llegasen á proclamar el origen mecánico y la unidad de las fuerzas físicas. Y si nosotros los hijos del siglo XIX hemos comprendido á la postre esta idea y hemos sabido aplicarla, es también porque para ello estábamos preparados por la experiencia cotidiana. También los pensadores del pasado siglo la habían entrevisto y enunciado; pero quedó sin comprender, porque el siglo XVIII no había crecido, cual nosotros, junto á la máquina de vapor.

Piénsese nada más que en las décadas que hubieran transcurrido aún en la ignorancia de esa ley que nos ha permitido revolucionar la industria moderna, si Watt no hubiese encontrado en Soho trabajadores hábiles para construir con metal sus planes teóricos, perfeccionar todas sus partes, y apurándole dentro de un meca-

nismo completo, hacer por fin al vapor más dócil que el caballo, más manejable que el agua.

Cada máquina tiene la misma historia: larga historia de noches en blanco y de miseria, de disilusiones y de alegría, de mejoras parciales halladas por varias generaciones de obreros desconocidos que venían á añadir al primitivo invento esas pequeñas nonadas, sin las cuales permanecería estéril la idea más fecunda. Aún más: cada nueva invención es una síntesis resultante de mil inventos anteriores en el inmenso campo de la mecánica y de la industria.

Ciencia é industria, saber y aplicación, descubrimiento y realización práctica que conduce á nuevas invenciones, trabajo cerebral y trabajo manual, idea y labor de los brazos: todo se enlaza. Cada descubrimiento, cada progreso, cada aumento de la riqueza de la humanidad tiene su origen en el conjunto del trabajo manual y cerebral pasado y presente.

Entonces, ¿con qué derecho puede nadie apropiarse la menor partícula de ese inmenso todo y decir: «esto es mío y no vuestro?»

Por el de la fuerza.

Jamás por el de la razón.

La Réplica

Hablaste, bucy, pero digiste más...
Lope de Vega.

Perfectamente. El adversario ha roto las pudibundas capas que se usan como un cubre-imbécilidades oportuno, y se nos mostró con su carácter neto de zafiedad innata. Perfectamente, repetimos. Estamos conformes de saber con quién nos las habemos, por más que la intuición nos lo hiciese conocer por la forma anómala del ataque traído. Este conocimiento constatado fué nuestro delito para que se nos condenase á ser blanco de una serie de *horrituras* que no agravian, pobre Gog y Magog, por cuanto los deterministas convencidos sabemos que el microcéfalo es tan irresponsable de su escasa inteligencia como el grafómano de lo que escribe. De ahí que, al aceptar la discusión, pidiésemos otro en la palestra, menos ó nada morboso, si era posible, y más preparado, cosa que hoy volvemos á exigir con razón más justificada, aunque no aconsejamos al pobre Gog y Magog que se retire en cura á un hospicio, como él se permite enviarnos al colegio á estudiar gramática.

¡Eh, diablo! El que esto escribe, justamente, va al colegio, pero á ser explotado enseñando y no aprendiendo; y entre las varias materias de sus clases, casualmente, está esa dichosa gramática que el adversario, profano en tal asunto, no la ve en mi escrito último. No es extraño, puesto que no ve tampoco otros puntos esenciales á su condición de socialista que como megalómano, ya que no como grafómano, los debía ver, conocer y estudiar. Ya lo demostraremos más adelante y en esta misma réplica. Pero antes vamos á demostrar también la verdadera enfermedad de escribir que tiene nuestro adversario, haciendo un rápido examen sobre su manía que le impulsa á escribir, á pesar de no tener nada que decirnos, por donde le da la enfermedad en tomar como de él lo que digimos nosotros.

Escribíamos: «... que se cure un tanto de su megalomanía que le empuja en creerse un desafiador temible».

Escribe él: «... así aceptamos al nuevo desafiador que no es tan temible como parece».

Nosotros: «... que estudie y piense todo bien cuanto vaya á oponernos».

Él: «... Pero que nuestro adversario vaya al colegio».

Nosotros: «... Por eso *La Vanguardia*, periódico que se intitula socialista, debe retirar de sus columnas á ese Gog y Magog, cuya ignorancia es manifiesta».

Él: «... ¿Por qué no comienza usted, ó más bien uno de sus compañeros más ilustrados?».

Nosotros: «Esto es rigurosamente lógico».

Él: «Esto es irrefutablemente cierto».

Nosotros: «... debe dar el paso franco á otro socialista legalitario más conocedor».

Él: «... ó más bien uno de sus compañeros más ilustrados».

El trabajo sería largo é improbo. Notemos además, de paso, que la misma característica de los maníacos, particularmente los grafómanos, en considerarse sanos, mientras prueban lo contrario, se nota en Gog y Magog. Escribe.

«... pues somos gente sana y de temperamento normal».

Hemos conocido á un amigo, buen corazón á pesar de todo, matóide perfecto, que en nuestra «Casa del Pueblo» consideraba á todos los concurrentes, aún á los extraños á la anarquía, como casi locos, hallándose él sólo como uno de los más normales. Últimamente se ha afilado á un «cerculo obrero católico», no obstante de hallar en él á todos los correigionarios suyos locos y casilocos. No hace muchos días aún el «Círculo Internacional» de nuestros compañeros en Montevideo, se nos presentó un pseudo espiritualista que nos acusaba también á todos los anarquistas de sugestionados. Sin embargo era él el sugestionado, pues, relataba que su yo veía á dios sin verlo, ... porque el espíritu era y no era, ... y porque la materia no podía conocer á la materia. Allí era él, aseguraba, el único no sugestionado. Los compañeros de Montevideo no nos dejaron por mentirosos si invocamos el testimonio de ellos para el presente caso.

Por manera que cuando Gog y Magog escribe, «pues somos gente sana y de temperamento normal», demostrando su grafomanía lo contrario, hemos de admitir, sin reservas inútiles, que se equivoca y nos quiere equivocar. ... Queda, pues, en parte, justificada que necesitamos otro adversario. La otra parte la vamos á exponer.

Se dice que caemos en los sofismas; hay que decir cuáles son. Nosotros, en nuestro artículo último, pedíamos la prueba razonada de todo lo que se refutase. Caemos en los sofismas, ¿pero qué sofismas? ¿Por qué no se transcriben los sofismas? Y se llama «lenguaje exotérico» á una proposición que demostrada por la contraria corrobora su lógica, lo científico de su evidencia: «Como nuestra doctrina pide nuestra táctica de lucha, nuestra táctica de lucha va hacia nuestra doctrina». ¿No estudió, Gog y Magog, filosofía para ignorar como se prueba la perfecta evidencia de una proposición, saliendo del poco científico silogismo?

Ya que nos hallamos en el terreno de la benevolencia, vamos á darle unas líneas de lección al primo que nos manda al colegio. Un ejemplo de proposición imperfecta: la ejecución de un acto ó una actividad psíquica, se produce por la actividad del sistema nervioso; pero la actividad del sistema nervioso no supone la ejecución de un acto ó una actividad psíquica. (Th. Ribot. *Las enfermedades de la personalidad*). Es harto sabido que si las recíprocas no son verdaderas las proposiciones son de una evidencia imperfecta. Lombroso en su famosa obra *L'homme delinquente* estableció en 1884 que la delincuencia se producía, generalmente, por la micro falia y oxicefalia; pero nuestro inte-

ligente compañero Gori, una noche, tuvo buen cuidado en probarnos falsa la recíproca. Sí, sabe, pues, que lo conceptuado por Gog y Magog de «lenguaje exotérico» no es otra cosa que el producto filosófico del raciocinio. Luego esto supone, con recíproca y todo, que nuestro adversario es de pocas luces en estos asuntos, que necesitamos otro más preparado y, repetimos, menos ó nada morboso, si es posible.

El artículo de réplica gergosa («No flores el naipe» se titula, con que cuidado, que la gerga es un signo de presunta delincuencia según la *scuola positiva*) dice, sin probarlo, como siempre, que «en Inglaterra, Suiza, Australia, Dinamarca y otras naciones (ótras naciones! ¡esto huele á mentira!) los obreros van á votar.» Y que también «esos obreros tienen más libertad, más salario, más nutrición, y, por consiguiente, más conciencia y más fuerza colectiva.» ¿Quiere el lector la prueba de lo asegurado por La Vanguardia ó Gog y Magog? Pues, espérese sentado. Eaos obreros que tienen tanta libertad y tanto salario acabarán por ser ricos, y nutrirse tan bien engrandecerán como los burgueses redondos, ó cuadrados, que para el caso tanto da; lo que extraña es que con tanta conciencia y tanta fuerza colectiva no hayan entrado en la sociedad futura por medio de la Revolución Social; aunque esto se explica, quizás un poco, presumiendo que ganando tanto salario y nutriéndose de tal manera se han tornado conservadores de su bienestar, siendo burgueses por consecuencia.

¿Cuánto disparate, pobre Gog y Magog! Para probar lo que se afirma tendría que decirse: «los obreros antes de votar en dichos puntos, vivían mal, mientras que hoy existen (aquí el número de miles) que tienen castas muy monas, donde el aire renovado continuamente les hace fuertes, sanos, etc. Casi todos tienen dos trajes, una biblioteca pequeña que les ilustra á la carrera, todos sus hijos andan bien calzados, mejor vestidos y de un color rosado eterno en sus mejillas. Allí no se conoce la anemia, la maldita clorosis, la tisis que diezma al pobre proletario de los países que no van á votar... Los alimentos y artículos de primera necesidad, casi no valen nada, y son realmente los burgueses los que se vuelven pobres, cada día más, en virtud de que no pueden explotar, al bien nutrido trabajador porque es tan consciente que va á votar. ¡Oh, voto sublime, fuente de tantas riquezas para los desheredados! ¡tú, que en cien años no has traído un misero comino al triste productor de todas las riquezas, á pesar de tener á Bebel en el parlamento alemán desde 1869, á pesar de que, aún más antes, en 1860, Lassalle en Leipzig hacía la propaganda socialista, á pesar de que Proudhon, antes de escribir su famoso *soy anarquista* defendió parlamentariamente al trabajador; tú, oh voto divino, que no te presentó nunca como buena cosa Marx, que Ferri aprovecha para hacer lo que le da la gana en la Cámara, menos introducir una triste mejora para el trabajador; tú, oh voto de los votos, haces felices y «nutridos» á los obreros de Inglaterra, Suiza, Australia Dinamarca y otras naciones!»

«Bendito voto! ¡Ah, que nos olvidáramos! En todas estas naciones los trabajadores saben leer y escribir y ejercen una influencia sensible en la vida nacional». Nos acordamos á propósito de esta afirmación, que hemos andado en Londres por el barrio de White-chapel, cuatro horas largas con una dirección claramente escrita que queríamos saber hacia dónde quedaba; y nadie la entendía. Hasta que nos dió la ocurrencia de averiguarla por medio de un policía. Y esto en Londres, con que véase ahora qué acontecerá en Australia, Dinamarca y otras naciones de adonde los compañeros sólo nos cuentan calamidades. Pero, obsérvese, de todos modos, que estas afirmaciones ó mentiras socialistas, hay que probarlas por la estadística y no mandado malamente la pluma para hacerla, corre que te corre, decir mil antojos.

La Vanguardia y Gog y Magog, empeñosos sistemáticamente en afirmar con la sabia prueba de *porque sí*, se lanzan con esta bestialidad:—En Italia, España, Argentina, Portugal y Brasil, donde por el contrario, (contrario se refiere á los países que el voto nutre) los trabajadores anárquicamente se obtienen de las luchas políticas, esos trabajadores ganan poco, comen poco y no logran conseguir el más pequeño mejoramiento.» Como se ve, ya no es la burguesía, explotadora y degolladora, la que aplasta al trabajador; no; ahora somos los anarquistas los que cada vez le hacemos comer menos, ganar mucho menos todavía y trabajar doble más. Y los mismos trabajadores anárquicos se han de prestar á ser explotados y degollados por no querer votar. Verdaderamente, ó somos nosotros

unos bestias, ó Gog y Magog es un cretino en entender la cuestión social. Me inclino á esto último. Porque sabemos que en Bilbao (asualmente, un punto que conoce el que escribe, por cuanto allí fué educado), Milán y Turin hay tantos hambrientos, ó más que en otros puntos, particularmente en Bilbao y Milán. En Bilbao no hay ninguna municipalidad socialista, eh; á no mentir vamos. Ha ba uno que otro concejal, quizás dos. (La mentira es otro signo de anormalidad y ya voy constatando en mi réplica, más de una). Y con respecto al ayuntamiento de Roubaix, la acción de los socialistas no ha sido de ciclopes, puesto que no han hecho nada, así como suena, nada. Y si no pruebese. Además que colocar un farol más en cada calle, pobre Gog y Magog, no crea que es aproximarnos á la Revolución Social, y aun cuando hubieran hecho, lo que no ha sucedido, alguna adquisición para el obrero, reformas en las viviendas, por ejemplo, ello no afirmaría que el socialismo legalitario en su táctica y programa, era bueno y conveniente al trabajador. Y este es el caso, pues.

Lo que dice Hamón en sus *Notes de Voyage* es un punto esporádico, y que no arguye nada sobre lo que tenemos en cuestión. Si en Inglaterra no conviene la violencia colectiva ho y, es porque convino ayer. ¿Y de aquí deduce La Vanguardia que el bienestar hipotético del pueblo inglés, (es muy notorio que Inglaterra es un país de tantas hambres como Rusia) es debido al voto? ¿Pero, cómo así? ¿es una orden para la panadería, para el propietario, para el amo del taller, la fábrica ó la mina, el dichoso voto? ¿y sino lo es, entonces, cómo se hallarán tan bien los trabajadores por el hecho delictuoso de echarse encima una burocracia más, la socialista? No. Las mejoras que pudiese tener el trabajador de Inglaterra las habrá obtenido en sus luchas económicas. Hasta hoy estamos por reconocer una misera, proveniente del socialismo político. Se abre mucho la boca, no hay cuidado, pero no hay cuidado también de que jamás se prueba lo que no se ha hecho, ni se hará positivamente.

Nosotros sabemos demasiado que las revoluciones hechas por los bien nutridos, abrigados y fuertes física y moralmente no serían malas (qué preguntas), pero sabemos sobradamente que dada la condición social y económica del trabajador de hoy y del trabajador de mañana, jamás se harán esas revoluciones de nutridos y fuertes, física y moralmente. Con lo que queremos decir que si el trabajador hoy está mal, mañana estará peor, si el régimen económico no sufre alguna inesperada transformación revolucionaria que corte la curva evolutiva de las fatales leyes económicas, desde hoy ya conocidas con las trayectorias que marcarán mañana. Y como esas leyes no se quiebran con una supuesta reforma de los socialistas legalitarios, aun cuando todos los parlamentos del mundo fueran socialistas, lo hemos probado, claro se deduce que el medio hambriento de hoy será hambriento completo mañana.

Nosotros creemos, relativamente en la probable eficacia de las ocho horas, pero no en las obtenidas por los intermediarios del parlamento, perfectamente inútiles como socialistas. La relación entre el trabajador y el patrón, así como la lucha, son de una índole muy diversa á la que pudiese existir entre trabajadores, parlamento y patrón.

Y en cuando á esto, que no se necesitaría explicar, lo explicaremos en otro trabajo breve por la sencillez del mismo asunto. Hemos refutado todo lo que sin formalidad alguna se nos ha expuesto. Si no reiteramos nada sobre la llamada táctica violenta es porque estamos hartos de definirla, sin que nos vayamos á diluir el seso eternamente respondiendo á preguntas que vergonzosa debía dar á quien las hace.

Gog y Magog, pues, debe retirarse en cura y en cura sería; no lo decimos en broma sino muy seriamente...
A él no le habríamos respondido su gerga, á no ser por cuanto lo que él dice lo apadrina, muy gravemente, el colega legalitario, como quien dice, todo el partido obrero socialista. Y á él, Gog y Magog, lo que es esto escriba, no le responderá más: primero porque Gog y Magog no sabe lo que dice, ni lo que debe decir, que es lo principal; y segundo porque las verdades que aquí se consignaron las va á tomar él por un lenguaje que le parecerá pernicioso. Nosotros no podemos llevar la convicción de una doctrina á cerebros mal predisuestos, ni á organismos predis-puestos á no comprender nada. Nos pide que no nos enojemos, que él es «gente sana y de temperamento normal.» Lo do

sano y normal ya sabemos lo que quiere decir. A pesar de todo quisieramos que fuesen gentes *bona fide*, porque eso de sano y normal... En fin, no insistimos...

FÉLIX B. BASTERRE
Nótese bien:

1.º Las palabras de Marx sobre la ley de las 8 horas, (hoy convertidas á 8) como perjudiciales al trabajador, por afeciones pulmonares, etc.

2.º La condensación del trabajo como inherencia de las 8, ó 7 horas — así como establece un notable estudio de Ingeñieros — Salario minimum.

3.º Conclusiones, ó deducción de Marx, las 8 horas y el salario minimum: la Revolución Social será hecha por los hambrientos y probablemente, por los ignorantes.

4.º Que la táctica política, por lo tanto, es mala como se proben el artículo Las «Reformas Legalitarias»; que si cabe lucha, sólo debe existir la lucha económica, única, exclusiva, que puede traer algún bienestar á la clase obrera.

Se encarece al nuevo adversario, que reemplace á Gog y Magog, si alguno reemplaza, lo que esperamos, conserve la discusión puramente doctrinaria, científica. Respecto al actual, primo Gog y Magog, aunque nos insalve y haga fríos con nuestra humanidad, merced á sus florituras y á su gerga de abrio y elecciones, pun'o en boca, quiere decir que no responderemos.

Suerra y militarismo

(Véase los números 66, 68, 69 y 70)

Roland de Marés—Belga—Periodista
—Autor de «En Barbarie», «Baisers d'auril», «Baisers de sang, etc.», ha contestado al estudio de los efectos que producen la guerra y el militarismo abierto en *L'Humanité Nouvelle*, lo siguiente: La historia, el derecho, el progreso exigen todavía la guerra entre las naciones civilizadas?

«¡Ciertamente que no! ¡La guerra es infame, la guerra es monstruosa! Por otra parte, jamás ha sido necesaria, pues jamás se ha visto que dos pueblos hayan sentido realmente el deseo y la necesidad de destruirse mutuamente. Esta necesidad de la guerra es una de estas mil y una falsas verdades que producen todavía algún efecto en los discursos parlamentarios y que los políticos explotan con habilidad. Cuando se haya logrado de un modo absoluto destruir la absurda idea de Patria, cuando se haya dejado de limitar con leyes las simpatías naturales de los hombres, desaparecerá entonces la guerra, y el asesinato colectivo será considerado como un crimen, como el —asesinato individual, ni más ni menos.

Desde ya la idea de la guerra ha degenerado hasta tal punto en nuestros tiempos que los conflictos internacionales no son sino combinaciones financieras más ó menos sucias (1) El día en que los amasadores de dinero que reinan en la Bolsa y que imponen sus voluntades á los emperadores, á los reyes y en los parlamentos habrán sido arrojados del templo á bastonazos, la guerra entonces se habrá vuelto imposible.

Los efectos morales, físicos, económicos y políticos del militarismo son con toda evidencia, deplorables. El joven que entra en el cuartel se convierte muy pronto en un bruto y un cobarde. Un bruto porque obra inconscientemente, y un cobarde porque obedece. Aquel que admite una autoridad cualquiera,—cualquiera que sea la forma bajo la cual esta autoridad se manifieste,—atenta contra su individualidad; luego el hombre impersonal no es un hombre, es una cosa despreciable al servicio de los poderosos y de los vivos. La única ley del hombre, el derecho supremo de toda criatura es el de obrar según su alma y según su conciencia y rebelarse contra toda influencia mala.

En cuanto á la solución posible de los grandes problemas de la guerra y

del militarismo, no veo sino que la alianza más estrecha una á los pueblos entre sí. ¿Qué los políticos hagan su política y trabajen en pró de sus intereses personales, poco importa! pero es necesario por el otro lado que los pueblos aprendan á conocerse mejor los unos á los otros; que ensanchen lo más posible sus relaciones y el día que los políticos crean necesario provocar un conflicto, se encontrarán con que las naciones estarán contra ellos, se hallarán en presencia de una vasta liga natural de todos los hombres de buena voluntad, los que arreglarán por el arbitraje las diferencias que puedan surgir entre las naciones.

Pero como el militarismo es un mal abominable que arruina á la humanidad moral y materialmente, convendría quizás, acelerar el advenimiento de la era de la paz universal revelándose siempre y en todas partes contra los asesinos diplomados y oficiales.

Roland de Marés.

María Chéliga—Polaca—Novelista, autora dramática. Directora del «Almanaque feministe». Vice-presidenta de la Liga de las mujeres, para el desarme internacional. Vice-presidenta del Sindicato profesional de los periódicos en lengua francesa que se publican en el extranjero, etc. Autora de *Ivon Poakowa, Nataniela Bez Opieki, Na Przeboj*, etc. en polaco; de *L'Ornière, Sans issue Etude sur le mouvement feministe en France, Novelas*, etc., en francés.

Hé aquí mi humilde opinión:

1.º La guerra es una violación del derecho natural: una negación de todo progreso: no es ella una necesidad legada por el pasado pero sí el último baluarte de la barbarie.

2.º El efecto moral del militarismo? El es la preparación, el ejercicio progresivo (1) para la matanza y la orgía. Todas las bellas frases con que se reviste el militarismo no son sino una máscara de las peores pasiones. El evangelio del soldado es: estar siempre pronto á dar muerte á su prójimo: los lugares de vicios constituyen su hogar familiar.

¿El efecto intelectual? nulo, puesto que al soldado le es prohibido raciocinar, criticar, leer; él debe obedecer pasivamente. Es lógico, puesto que no es sino carne de cañon, luego, la materia no piensa.

3.º Los efectos físicos son bien conocidos; en tiempo de paz, insolaciones, miembros rotos, enfermedades diversas. ¿Durante la guerra? La contestación es eximia, inútil insistir.

Pasemos al orden económico. Pues bien: la guerra es la ruina de la agricultura que carece con ella de brazos, es la ruina para la familia que se halla privada de su sosten natural. Llegado el momento en que el padre debería encontrar en sus hijos una ayuda, el Estado se los arranca para mandarlos en pos de la muerte. Para colmo de paradoja son los mismos padres los que, contribuyentes, pagan los gastos de estas expediciones.

4.º La solución á estas cuestiones de la guerra y del militarismo está en la reorganización social, que se efectuará, ciertamente, el día en que las masas se darán cuenta de que su suerte es demasiado miserable y comprendan que el mejoramiento depende de sus propios esfuerzos.

5.º ¿Los medios para llegar á este fin? La propaganda lenta pero segura, por la pluma, por la palabra, por todo lo que despierta la conciencia de las muchedumbres; el desarme, los arbitrajes, y sobre todo la unión entre los proletarios y los intelectuales. Sus fuerzas reunidas sabrán conquistar el derecho de vivir en libertad y en armonía para todos los seres humanos, definitivamente emancipados.

MARÍA CHÉLIGA.

(1) Ejemplo. La actual guerra de Inglaterra con el Transvaal.
(1) En el texto: «entrainement».

La Sonata Roja

—¡Ah!... ¿música?... Pues, me voy; yo no puedo sentir estas romanzas... no sé por qué... me enloquece; las armonías tristes me colocan en un estado superanestésico horroroso... Me voy, sí, porque ya comienzo á sentir la sobrexitación de mis lóbulos occipitales, mi zona sensitiva... Me voy, si no acabaré por matar, asesinar al mundo de las injusticias humanas... ¡Oh, qué música sangrienta!... ¡adiós, adiós!...

Y salta huyendo, como si los gritos de las armonías le acometieran, á su sentimiento enfermo, á puñaladas. Entonces quedéme pensativo. Reflexioné, mientras las notas musicales de la romanza me embriagaban de melancolías, cuánto podía influir la música en los delitos. Pero la romanza cesó, dejándome un vaho de tristeza indefinible. Me sentía algo incómodo, la cabeza me dolía y me oprimía con los dedos de la región temporal-parietal, la que noté que se hallaba en un estado de dilatación y funcionamiento arterial sorprendente. En efecto, á poco me acordé que los fisiólogos localizan ahí también la zona sensitiva. Debía, pues, ser ello un otro efecto de la romanza que se tocó. En seguida se comenzó en el piano lo ejecución de una sonata muy conocida que me trajo la representación extraña de todas las muchedumbres que se pierden de la vida, con su grito eterno é inútil de «¡pan!... ¡pan!... ¡pan!...» La sonata seguía; sus polifonías eran remedos de aires plebeyos, notas y compases de los arrabales oscuros que me hacían imaginar el gran espectáculo de las disparidades sociales: los talleres arrojando las multitudes hambrientas, escudadas, sin protestas, bestias achatadas por la roña, la nula satisfacción de sus apetitos y el cansancio muscular; la turba ociosa que se pierde en la miasma de la cloaca, gestando viejos crímenes, viejos «robos», viejas infamias. La sonata entraba en su segunda parte; ahora la representación cambiaba con la nota que era más triste: era un camino, era un promontorio, era un valle, era una llanura, y había en todo árboles sin hojas, ramas desnudas; muchos andrajosos, mujeres desaharrapadas, picas sosteniendo cabezas recién segadas y gritos conocidos, seculares: «¡pan!... pan!... pan!...» Chicos agarrados al ropaje del vientre de las madres, una luna grave allí en el fondo de la seminoche y ruinas, y escombros, y humo. La sonata seguía: un salón fastuoso, otro salón fastuoso, otro salón fastuoso, mucho oro, mucha voluptuosidad, todos ocupados en sus frivolidades, matices ninómanos, megalómanos, satirómanos, y, abajo, desde el arroyo, desde la cloaca social, los tontos que admiran á las parejas, á las sombras de ellas, á la luz pálida derrochada, al frou-frou de las sedas de la India. Y la sonata seguía; hizo un calderón notable que dejó en la memoria una gran laguna; entraba en la tercera parte cuando apareció mi amigo con el semblante descompuesto, pálido de tristeza:

—¡Oh, querido mío! ¡esta es mi sonata, la sonata de sangre!... Me presenta todos los horrores sociales, todos los crímenes de la burguesía! ¡Ve, ve!... Escucha: hé ahí Montjuich, Chicago, Jerez. ¡Mira esa guillotina que se levanta con su cuchilla reluciente!... ¡Escucha, escucha!... ¿sientes?... «¡pan!... pan!... pan!...» ¡mira cuánta miseria!... ¿Qué dices ahora de las bombas de diamante? ¡Me vuelvo loco! ¡Maldita, maldita sonata roja!... ¡Adiós, adiós!

Y salió otra vez, como si realmente á él mismo le persiguiesen las legiones hambrientas, con su persistente, su negro grito:

—¡Pan... pan... pan!...

DE VROCHE

La Esclavitud Blanca
EN CHILE

CHILE es un país exuberantemente rico en sus producciones naturales. Dividido en tres zonas: tropical, tórrida y glacial, abarca tres grandes etapas de vida: la parte del norte, minera; la parte del centro, industrial, y la parte del sur, agrícola.

En este país, se puede, pues, observar todos los sistemas de vida económica.

En la región minera, la vida es particularmente propia de esa región. El número de asalariados que arrancan á las entrañas de la tierra el oro, la plata, el cobre, etc., alcanza más ó menos, á 50,000 hombres de 18 á 35 años de edad.

Estos hombres trabajan de 12 á 15 horas diarias, y perciben un jornal floriante alto. Un simple barretero ó picador, gana 3 ó más pesos por día. Un laborero, un maestro, capataz, etc., fluctúan entre 5 y 10 pesos por día.

Cualquiera creera que estos individuos pueden hacer economías y al cabo de algunos años, poder descansar de un trabajo tan pesado y matador como el de las minas.

Pero no, en esos verdaderos presidios industriales ó mineros, todo está arreglado de manera que el jornal de los trabajadores, vuelva al mismo bolsillo de donde salió. Es inútil estar animado de un espíritu de economía y de preservación; es inútil percibir engañosamente un jornal elevado.

Las compañías mineras lo han previsto todo. Como los centros mineros están por su naturaleza alejados de las ciudades, las compañías abren sus tiendas, sus cantinas, sus negocios en las mismas minas, de manera que el trabajador se vea obligado por la necesidad y por la falta de tiempo y de medios de transporte, á consumir todo lo que necesita, en esos depósitos de mercaderías y comestibles vendidos al duplo de su precio en plaza.

Además, para impedir que puedan surtirse cuando tienen acceso á los pueblos inmediatos, las compañías pagan á sus operarios con *vales* (papeles impresos que representan una cantidad por cobrar), ó con fichas emitidas por cada compañía, corrientes sólo entre los mismos trabajadores.

Cuando un minero se niega á consumir en los negocios de la compañía á que sirve, el capataz lo despide; y aquel desgraciado tiene que vagar por los inmensos arenales, sin pan y sin agua, hasta encontrar otros hribones que—por caridad hacia él—están dispuestos á robarle su fuerza de trabajo; ó hasta que pueda llegar á un pueblo vecino donde encontrar un descanso forzoso con toda su corte de inclemencias y angustias.

El alimento de estos pobres hombres, es deficiente é insubstancial. Lo mejor de su menestra, es charqui no siempre de vacuno, frejoles de dos ó más años, pan duro, chancaña negra, harina de maíz, licores espirituosos artificiales, queso podrido y otros alimentos más ó menos repugnantes.

Y todo esto, vendido á un precio tal, que el trabajador invierta todo su salario en comer mucho y mal; y cuando mejor, en vestir un tóseo traje dominical, ordinario y á un precio más subido que si fuera importado de París.

Todo esto, no sería nada comparado con la infame esclavitud en que viven esos hombres. No tienen derecho al descanso ni á la lectura; el que pierde un día de trabajo, se le golpea y castiga, se le pone de los dos pié en la barra, ó se le azota.

Tal es la alternativa de los esclavos mineros. Es natural que esta vida les haga desear un recreo, un pasatiempo agradable para poder atenuar en algo sus sufrimientos. Es por esto que después de la jornada del día, juegan el resto de lo comido el sueldo por cobrar; y, cuando no, consumen en licor esa misera parte que podrían dedicar á su familia ó al ahorro.

De este modo, la familia de un trabajador de las minas, tiene que dedicarse á otros labores. Generalmente, como forman un pequeño pueblo cercano á los centros mineros, ó habitan en las ciudades inmediatas, se dedican al negocio de bebidas para los trabajadores de las minas, cuando estos alternativamente bajan al pueblo; lavan la ropa á los mineros, se dedican á la prostitución por hambre, y constituyen así un bajo pueblo en que se propagan todos los vicios, todas las malas pasiones y las costumbres depravadas.

Entre ellos no se respetan los lazos de parentesco, de amistad ó de compañerismo, lo que produce una gran corrupción en las relaciones sociales de esos pueblos.

Este grado de inmoralidad los conduce á la brutalidad. Es por esto que los mineros se ven inclinados al crimen, y sienten todos, un marcado desprecio por la vida y por la persona humana.

Los explotadores se aprovechan de este bajo estado de alma de los mineros, para mejor oprimir y explotarlos. Y luego dicen que esa gente es pobre á pesar de su mucho trabajar, porque es ignorante y corrupto; mientras que son ellos los causantes de todos estos males.

En la región del centro, no es menos mala la vida del obrero. Solamente un poco más fácil y más libre de morirse de hambre.

Aquí en Chile, no existe la grande industria. La explotación del obrero, se hace por la fuerza bruta, ayudada por la necesidad de la familia. Las industrias en este país, están en su grado medio. El obrero independiente, ya ha casi desaparecido del comercio industrial.

competencia y la fuerza latente de sus músculos, hiperexcitados diariamente por el licor. Ahí el pequeño explotador aguja su ingenio para hacer producir á sus operarios, para producir más barato que otros, y en menor tiempo.

Es esta una lucha desesperada. Cada pequeño industrial, reduce el salario de sus obreros á su mínimo posible, llegando en esa progresión negativa, hasta pagar á los más humildes y cobardes, lo muy necesario para almorrazar y comer.

Hoy en la actualidad, millares de obreros cuyo salario fluctúa entre un peso y un peso y medio de papel moneda. Esto es en el centro del país, donde la clase obrera debe ser más instruida y competente.

Los obreros que ganan dos pesos por día, son sólo aquellos muy fuertes para el trabajo, los más competentes y los considerados como más productores.

Los pocos que perciben un jornal de dos pesos y medio, son los que pueden desempeñar mientras trabajan, el puesto de capataz ó jefe de taller.

Y en fin, los que ganan tres ó más pesos, son esos últimos, cuyo salario varía según la importancia del trabajo, del taller ó de la fábrica cuyos labores ellos dirigen.

El jornal de los trabajadores, en relación con el precio de los artículos de primera necesidad, es excesivamente escaso, casi nulo. Porque sólo permite al trabajador, comer porotos y sopa de pan ó cocimiento de harina durante todo el año. Á pesar de ser barata la carne en este país, no todos la pueden comer todos los días, á no ser escasamente y mal alimentados, pues los frejoles son más baratos.

El trabajador debe hacer una jornada de 9 á 11 horas en invierno; y de 12 á 13 horas en verano.

Si bien en la región industrial, los patrones de media clase no son tan sin vergüenzas como los capataces de las minas, en cambio, son más sanguinarias todavía. Los mineros pueden descansar un momento cuando han trabajado fuertemente un largo rato. Los operarios de la pequeña industria, no pueden volver la cabeza hacia un lado; tienen que permanecer todo el día en el incesante movimiento de su trabajo. Encima de ellos está con los ojos desmesuradamente abiertos, el pequeño patrón, obrero como ellos, á su vez explotado también por sus clientes.

Hay que tener en cuenta que en Chile un pequeño industrial, no llega nunca—á no ser por medios ocultos y vedados—por medio de su constancia y entusiasmo ó actividad, á ser capitalista ó gran industrial.

Los pequeños industriales rivalizan en estrujar cada cual más, á sus operarios, en abaratar por todos los medios á su alcance, el costo de la producción —no se crea que es, como debiera ser, para ganar más;—no para poder rivalizar todavía... entre ellos mismos, en el mercado... á beneficio de los intermediarios, no de los consumidores!...—esos mismos explotados.

Falta en nuestros maestros de industria, un poco de experiencia, de historia, de conocimientos prácticos para vivir, hasta un poco de sentido común... que es lo menos.

Es así como en Chile, hay abundancia de productos, mal elaborados, de mala calidad y caros también. Esto es debido—á que la producción pasa por un regimiento de intermediarios que explotan doblemente—al productor y al consumidor.

Y es esta también la causa de la corrupción de nuestra naciente industria.

Á la Propaganda Socialista, le está encomendado el papel de organizar los intereses obreros contra los intereses capitalistas.

Dentro de poco tiempo, se deslindarán las posiciones y se trabará la lucha formidable entre explotados y explotadores, entre el Trabajo y el Capital.

La formación de la grande industria y la difusión de los principios revolucionarios, precipitarán este nuevo orden de cosas: el productor reclamando el producto íntegro de su trabajo!

En la campaña, región agrícola, el hombre esclavo es una mansa bestia de la explotación.

No hay diferencia entre estos hombres, que aquí se llaman *peones*,... ó *gabanes*,... y ciertos monos que en algunos estados de Norte América, me parece, emplean para el cultivo y la preparación de algodón.

El peón de nuestros campos, es algo así como el gaucho ó el criollo de las tierras argentinas.

Conforme á un fenómeno observado por Enrique Ferri, de que en las regiones mineras se desarrolla el radicalismo, social y político; en los centros industriales el liberalismo y la democracia; y en las regiones agrícolas las ideas conservadoras y retrógradas; así en esta parte de Chile, la mayor parte, casi todos los propietarios son conservadores reaccionarios; y, como todo el mundo sabe, es esta la gente que menos cumple los preceptos igualitarios de ese gran reformador Cristo.

Es la gente católica, apostólica y romana, la más egoísta y ambiciosa, la más salvaje y autoritaria, la que menos compasión sabe tener del pobre de espíritu y desheredado de la tierra.

Los pobres esclavos del campo, trabajan en las tierras de sus amos, las riegan y las labran, las siembran y las cosechan; y cuando á costa de su sangre y su sudor han llenado los graneros de sus señores, éstos les dan una miserable ración de hambre, calculada para el número de bocas. Y otra vez á la labor.

Tal es el porvenir de aquella pobre gente nacida para servir la carne de puercos... ¿Que otra cosa son esos señores parasitos propietarios y hacendados, que puercos sociales ó sacos digestivos?

Y así todos estos grandes hribones, son diputados y senadores por el partido conservador.

La única remuneración que reciben los trabajadores del campo, es un pedazo de tierra en préstamo mientras la familia sirve á los mismos amos, una ración de carne, harina y pan, para el día y veinte ó diez centavos de jornal por cada día de trabajo.

El pedazo de tierra que reciben en préstamo para la vivienda, lo cultiva la familia, y él es el produce lo escasamente necesario para su sustento.

En general, no viven tan mal como sus hermanos, los explotados en las minas, ni sufren tanta miseria ó hambre, como los que trabajan en los pueblos industriales, pero no tienen siquiera la esperanza de cambiar su suerte algún día por otra mejor.

Nacen para producir en beneficio de los mismos que han chupado hasta la sangre y la vida de sus padres.

Su destino es ese. No tienen más que hacer, que vivir esa vida lo mejor posible. Sólo la muerte podrá liberarlos de ese yugo que mató á sus padres, que acabará con ellos y, á su turno, con sus hijos!

En todo el país, con tijeras variantes, la vida del esclavo blanco es negra y triste, amarga y mortal.

Tanto el minero, como el industrial y el agricultor, arrastran los pedazos de una misma cadena... Una densa é impenetrable ignorancia, atada a una añeja superstición y credulidad, hacen del esclavo chileno, una simple bestia de carga, un animal doméstico y servicial.

En todo el país, el propietario, el hacendado, el patron, el comerciante y el intermediario, explotan malicioso é hipócritamente, esa ignorancia, esa superstición y esa credulidad.

Conservadores y liberales, radicales y demócratas, se disputan—con diferentes pretextos—la primacía en lo que podemos llamar *Feria Social!*

En el actual momento histórico, no hay en Chile un partido del pueblo, ni siquiera un grupo de hombres honrados y sinceros con raíces en la Opinión, que trabaje por el levantamiento moral de las masas unidas con el yugo de la Esclavitud Económica.

El llamado *Partido Democrático*, es una Sociedad de Protección Mutua de pillos hipócritas, de mercaderes políticos y zánganos sociales caídos de arriba y abortados de abajo!...

Si hoy empieza apenas á despertar el pueblo de su sueño letárgico de 90 años de fracasado republicanaismo, es debido sólo á la activa é incesante propaganda socialista que se ha hecho desde 1897 hasta hoy.

Es de pronosticar que en Chile, dentro de muy poco tiempo, los socialistas por *un lado*,... y los anarquistas por *otra*,... consigán romper la fuerza de inercia que embota en los cerebros oscuros é ignorantes los fenómenos de la vida, é iniciar el movimiento continuo de las ideas y las clases trabajadoras, hacia el País de la Libertad, por el sendero de las grandes luchas humanas.

Para esta Gran Obra, contamos con el apoyo del Porvenir. El nos dará la Victoria!

ALEJANDRO ESCOBAR Y CARVALLO.
En Santiago de Chile y Diciembre de 1899.

La Mujer en nuestro siglo

En los tiempos primitivos y durante siglos, no se practicó unión duradera entre hombre y mujer. La regla era el cruzamiento brutal, la promiscuidad. Las mujeres pertenecían á la horda ó tribu, lo mismo que sus rebaños, y no tenían el derecho de elegir ni querer á un hombre. Servíanse de ellas como de otro cualquier objeto de propiedad común.

Ha tenido, pues, que adquirir importancia la mujer allí donde su sexo se encontraba en minoría, y donde, por consiguiente, la poligamia cedía el puesto á la poliandria. La escasez de mujeres que había en las tribus en aquella época, el caso de encontrar entre ellas una de su agrado, hicieron nacer en el hombre el deseo de la posesión constante. Entonces surgió el egoísmo masculino; el hombre tomó mujer, con ó sin el consentimiento de sus congéneres, y éstos imitaron el ejemplo del monopolio. Impuso el hombre á la mujer el deber de no aceptar más caricias que las suyas, imponiéndose él en cambio el de considerarla como esposa, conservarla y proteger á los hijos, reconociéndolos por su legítima prole. La mujer juzgó esta situación más ventajosa, por más segura, y tal fué el origen del matrimonio. La mujer desde entonces

jer quedó tan propiedad del hombre como el día que se efectuó la primera unión legalizada por la iglesia; el hombre no fué ya al cura a exigirle la partida donde le acreditaba que era el amo de una hembra que él había comprado bajo el nombre de esposa.

El Registro Civil de hoy es lo mismo que el Registro Hipotecario donde el comprador de un inmueble va a inscribir su propiedad para que éste le dé su título.

Una vez consumado este contrato de compra-venta, la mujer ha perdido su autonomía, no se pertenece a sí misma, no puede dar un paso en la sociedad sin el beneplácito de su marido. En Francia pierde hasta su nombre paterno, pues nadie la conoce sino por el apellido de su esposo.

No se concibe como a fines del siglo XIX hay muchachas que se prestan a hacer papel tan ridículo y perder su libertad para siempre.

El único medio de concluir con esta costumbre tan absurda que rige en la actualidad, es haciendo las uniones libres: dos seres que se aman no necesitan permiso de tercero para celebrar el coito; la sociedad no tiene nada que ver en ello.

Se han consagrado el uno al otro, no para toda su vida, como establecen los reglamentos de hoy día, sino mientras exista por ambas partes la simpatía; no hay cosa más horrible que acostarse cotidianamente con una persona a la cual se aborrece.

Dicen los detractores del amor libre, que siguiendo esas doctrinas, quien perdería sería la mujer; el hombre se serviría de ella, sacaría sus apetitos, y luego la abandonaría no lo hacen hoy los maridos que se hastían de su esposa, sin que nadie se lo impida?

Quien dice esto desconoce por completo qué cosa es amar y ser amado; la simpatía mutua de dos seres no se obtiene por medio de leyes, la felicidad de ambos la constituye el libre acuerdo; luego el miedo de perderse el uno al otro, hace que modifiquen sus defectos.

Estas razones no convencen todavía a los rutinarios que abogan por el matrimonio de hoy; dicen: «Ustedes, los anarquistas, exageran; dicen que la mujer casada es una esclava, sin tener en cuenta que en nuestros tiempos hay leyes que la protegen contra las sinrazones y los malos tratamientos del marido; una de ellas es el divorcio».

A esto se puede contestar con un suelto que traía La Prensa el otro día en la sección Tribunales: «El juez de lo civil Dr. B. resolvió ayer el ruidoso juicio de divorcio, seguido por una distinguida señora domiciliada en la calle Florida, contra su esposo».

La señora en cuestión abandonó hace próximamente un año, el hogar marital, refugiándose en casa de sus padres, por no poder sufrir más los malos tratamientos de su esposo. No obstante de haber expuesto lo antedicho, fué notificada en dicha casa del autor de sus días, de una sentencia del juez que la ordena regresar al lado de su esposo (para que la golpee a su sabor).

Por su sentencia, el juez doctor B. no hace lugar al divorcio por no haberse probado los hechos denunciados, y ordena a la señora en cuestión se constituya en el perentorio término de tres días al hogar marital, donde se continuarán las palizas (sin testigos) interrumpidas hace un año.

Eso es el matrimonio.

EDUARDO CAPA.

A todos los Compañeros

En la reunión administrativa celebrada el 19 del corriente en la Casa del Pueblo, se tomó una resolución altamente benéfica para los compañeros y para dicha institución, puesto que simplifica y establece una base administrativa sencillísima y favorable para todos.

Dicha resolución consiste en que en lo sucesivo, la cuota mensual para los socios será de 1 peso mn, teniendo derecho los socios al ingreso gratuito en todas las veladas y fiestas que durante el mes se realicen, así como sus respectivas familias. Los no socios podrán concurrir a dichas fiestas en calidad de invitados, mediante el abono de 0,50 cent. por cada función.

Dado el carácter eminentemente popular de la Casa del Pueblo y los buenos servicios que presta a la causa de la Anarquía, y dada también la necesidad imperiosa de salvar dicha institución del momentáneo conflicto económico que por causas que los compañeros no ignoran atraviesa, esperamos que con la citada resolución, que los compañeros no podrán menos de aplaudir, nuestros camaradas y los trabajadores en

general concurrirán numerosos a inscribirse en el registro de socios.

Esta resolución principiará a regir desde el 1º de Enero de 1900, pudiendo los que así lo deseen, inscribirse desde ya todos los días de 11 a 1 p. m. y de 8 a 10 p. m.

Movimiento Social Internacional

Capital.—El grupo de propaganda libertaria de los Corrales, participa a todos los compañeros que ha tomado la iniciativa, con deseo siempre de ayudar a la extensión de las ideas emancipadoras, de instituir escuelas laicas libertarias en esta Capital, para lo cual solicita el apoyo de cuantos propagan las ideas anarquistas.

Dicho grupo principiará su labor preparatoria iniciando una serie de conferencias sobre el tema: La necesidad de las escuelas libertarias, y la posibilidad de llevarlas a cabo con el mejor éxito y que alcancen el mayor progreso.

Digna del más decidido apoyo es la iniciativa de dicho grupo por parte de los amigos de la emancipación y enemigos del oscurantismo.

Rosario de Santa Fé.—Los trabajos emprendidos por el Grupo Libertario de esta localidad para la instalación de La Casa del Pueblo, están sumamente adelantados, y el 1º del próximo Enero, nuestros amigos inaugurarán dicha institución, la cual promete ser bajo todas sus formas un verdadero centro de obreros, que ofrecerá a sus asociados todo lo necesario para el desarrollo intelectual del trabajador, para que así pueda encaminarse en la verdadera senda de la emancipación.

Las bases en que se funda pueden dar una idea de la importancia de la misma. A más de las conferencias públicas, meetings, etc., etc., habrá:

1º Enseñanza en todos aquellos ramos que los medios y los hombres de ciencia podrán prestar.

2º La fundación de una Cámara del Trabajo para librar al obrero de la vergonzosa explotación de las agencias de colocaciones.

3º Fiestas familiares y representaciones teatrales.

4º Formación de una biblioteca puesta a disposición de todos, conteniendo las principales revistas y los diarios que se publican en el mundo.

5º Consultorios gratuitos, médico y jurídico, a cuyo frente estarán personalidades distinguidas de ambas profesiones.

Reciban tan activos compañeros nuestros más sinceros aplausos por la magnitud de la obra que realizan.

San Nicolás de los Arroyos.—Nuestros compañeros de esa localidad se agitan y trabajan activamente para la constitución de un Centro de Estudios Sociales donde atraer a los trabajadores al estudio de las ideas libertarias y contribuir en la medida de sus fuerzas al desarrollo del ideal.

Adelante, y a imitarlos.

Uruguay.—Nuestros compañeros de Montevideo han principiado la publicación de un nuevo órgano de propaganda titulado El Amigo del Pueblo.

Por el primer número que tenemos a la vista promete emprender una seria labor revolucionaria y contribuir poderosamente a esparcir las ideas libertadoras entre el proletariado uruguayo, corroido por las pasiones politiqueras y embrutecido por la avaricia capitalista.

Le deseamos toda suerte de progresos, siempre que mantenga su abolengo completamente anarquista, sin vacilaciones ni confusionismos, como alguno de sus antecesores. La verdad sea dicha con beneplácito de los buenos y de los sinceros.

La dirección del nuevo paladín revolucionario es: Germán Ortega.—Ciudadela, 270.—Montevideo.

Austria.—Más de 14 grupos anarquistas de la Bohemia del Norte han sido disueltos por el gobierno austriaco que ha emprendido una campaña de persecución contra nuestros compañeros. El compañero V. Korber, un anciano de 60 años director del periódico «Omladina» ha sido encarcelado sin comunicársele el motivo de su detención. Igualmente han sido detenidos los compañeros editores de los periódicos Predvoj y Motice Delnicka que aparecen respectivamente en Praga y Pilsen.

El número de los arrestados ha sido colosal especialmente en el distrito minero de la Bohemia del Norte.

Las persecuciones injustificadas de que son víctimas nuestros compañeros, se repiten con una frecuencia extraordinaria en Austria.

Esperamos que nuestros amigos hallarán la manera de evolver la partida.

Para la Propaganda

EN ESPAÑA Y EN ITALIA

ESTADO DE CUENTAS

INGRESOS
Producto de la rifa (vendidos 820 tarjetas a 20 centavos) \$ 164.-
Producto Conferencia 11 de Nov. \$ 99.39
Donativo del doctor Juan Creaghe, de Lujan \$ 10.-
Por descuento de folletos de la Biblioteca Acreta \$ 3.60
Total ingresos \$ 276.99

GASTOS
Por alquiler de 300 sillas para la Conferencia \$ 24.-
Impresión avisos para la Conferencia \$ 4.-
Impresión de tarjetas de la rifa \$ 7.-
Por 6 cartas certificadas y por envío de tarjetas en provincia \$ 2.50
Total gastos \$ 37.50
Restan \$ 239.49

Cuya suma ha sido repartida en la forma siguiente:

Para la propaganda en España, 200 pesetas, equivalentes a ps. 75.75 moneda argentina. Para la propaganda en Italia, 280 liras, equivalentes a ps. 122.10 moneda argentina, y para la Biblioteca Libertaria de Berna (Suiza) que se encarga de remitir a Italia folletos de propaganda revolucionaria, francos 37.75, equivalentes a ps. 17.15 moneda argentina.

El reparto de dichas cantidades ha sido hecho en la forma siguiente:

Para el «Suplemento a La Revista Blanca» de Madrid, pesetas \$ 200
Para «L'Avvenire Sociale», de Messina (Italia), liras \$ 100
Para el «Pro-Conti», de Genova (Italia), liras \$ 100
Para «Il Pensiero Libertario», de Pisa (Italia), liras \$ 40
Para «L'Agitazioni», de Ancona (Italia), liras \$ 40
Para «La Biblioteca Libertaria, de Berna, francos \$ 37.75

Quedan en manos del grupo «Luz y Progreso», pesos 24.49, cuya suma la invertirá en libros y folletos para remitir a España.

Los talones comprobantes se hallan en la Librería Sociológica.

Suscripción Voluntaria

Para cubrir los gastos que ha originado la publicación del folleto de F. SERANTONI, titulado:

PER UN INNOCENTE D'ITALIA

Sobranje del folleto Enseñanza burguesa y Enseñanza libertaria pesos 2.63—F. Serantoni 1.00.—Valpreta 0.20.—Matamoros 0.20.—Recolectado por el compañero Valpreta en la Casa del Pueblo 0.35.—Recolectado en la reunión de panaderos 0.89.—Royer 0.30.—Disparto 0.10.—Uno 0.05.—Justus 0.70.—Magrassi 0.10.—V. F. 2.00.—A. Fontana 0.50.—Un cualquiera 0.10.—Un almacenero de la calle Reconquista 0.50.—Un loco 0.30.—Recolectado por Pagliarone 0.85.—Recolectado en la Casa del Pueblo la noche del 6 de Diciembre 1.84.—Grupo Luz y Progreso 3.00.—Vicente Ferrari 0.15.—Cualquier cosa 0.30.—S. Sonzini 0.30.—Disparto 0.10.—Pallotta 0.50.—J. Canepa 1.00 Refratrio 0.50.

De la Enseñada.—Grupo «Abolición de la Esclavitud» 3.00.

De Mendoza.—Pirota Filippo 1.00.—Ruggiero Bianchini 0.50.—Mandate bombe a Mendoza 5.30.—Rivesso Gini 0.50.—Ezio Quadri 0.50.—Zamarrano 0.30.—Emilio David 0.50.—Capozucca 0.10 W. L. anarquía 0.50.—Luigi senza Patria 0.20.—Cosmopolita 0.30. Total pesos 4.70.

De Rosario.—Recolectado por el compañero Juan Fassio 2.00.

De La Plata.—N. N. 0.30.—L. T. 0.30.—Alfredo 0.50.—J. G. 0.30.—M. F. 1.00.—A. Z. 0.50.—D. A. 1.00.—B. Negra 1.10.—Vandervit 0.50.—Un carbonero 0.30. Total ps. 5.80.

De Montevideo.—A. M. 0.08.—67-1-19 0.04.—Un anarquista 0.10.—Tiene buena idea 0.08.—Dos folletos 0.06.—Maceo 0.04.—Viva la R. S. 0.04.—Un anarquista 0.04.—Un amigo de los frailes 0.08.—Saverio Calossero 0.06.—Un burgués 0.02.—Alejandro 0.04.—Un patriota 0.10.—Strongoff 0.06.—Viva l'Anarquía 0.08. Total peso 1.00 oro, equivalente a pesos 2.30 moneda argentina.

Total general de las presentes listas \$ 35.28. Tiraje de 3000 ejemplares del folleto Per un Innocente d'Italia \$ 40.—Gastos de expedición \$ 11.50 Total gastos \$ 51.50 Deficit \$ 16.22

En el próximo número daremos cuenta del estado de los trabajos para la publicación semanal de LA PROTESTA HUMANA.

Algunos amigos nos han remitido ya varios objetos para nuestra tómbola, y esperamos que no faltará quien los imite.

Por el momento solo podemos decir que hemos recibido gran número de cartas en las que se nos ofrece decidido apoyo.

SUSCRICION VOLUNTARIA

A FAVOR DE

La Protesta Humana

Capital.—Lista N. 74.—V. Volta 0.20.—Lorenzo 0.10.—Viva la Anarquía 0.30.—C. Domenico 0.10.—Belparelli 0.10.—Uno que tomó champagne a cuenta de los electores 0.60.—Amigo del pueblo 0.30.—Rojo 1.00.—Cerri 0.20.—Enrico Molina 0.20 F. Pampuga 0.10.—R. Social 0.20.—Borelli 0.10.—La os 0.20.—Guido 0.05.—Eyallo 0.20.—Yondo 0.10.—Un partidario 0.10.—Un reservado 0.20.—Mi lista 0.20.—J. Salhanera 0.10.—P. Elmalde 0.20.—Leopoldo 0.10.—Primo 0.10.—Pillito 0.10.—Que se ha hecho un traje 0.20.—Ideal 0.30.—Migliorini 0.20.—J. Baloti 0.25.—Pipo 0.50.—Coscritto 0.20.—Saluel P. 0.10.—Un amante del ideal 0.10.—Uno que quiere venganza 0.40.—Progreso y libertad 0.50.—C. Z. 0.20.—Andres Salou 0.20.—Sarmiento 0.15.—P. Antolin 0.20.—José Caracasco 0.10.—José Marquerpa 0.30.—Manuel Paris 0.15.—R. M. 0.10.—Francisco Castellano 0.20.—Paulo Otano 0.20.—José Blanco 0.20.—Juan Conte 0.50.—Leon Prico 0.20.—Fria 0.20.—Francisco Ligari 0.50.—Total 1.90.—Mitad para «L'Avvenire».

Grupo Rivenditore.—Cimister Leguarda 1.00.—Un llavero sin llave 0.50.—Palmito Caivano 0.30 Luz eléctrica 0.50.—Alejandro Marquez 0.20.—Mardeti 0.20.—Luis XV 0.40.—Un vigiliaco 0.20.—Muera el vil clero 0.25.—Total 3.55.—Repartido 1.50 para «L'Avvenire» 0.55 para «El Obrero Panadero» y 1.50 para LA PROTESTA HUMANA. Grupo Cigarrero La Cubana.—Quintín 0.20.—E. Acevedo 0.20.—Blanco Arijet 0.20.—Vegaspi 0.20.—Luna 0.20.—Ramirez 0.20.—Un moreno 0.20.—M. Acevedo 0.20.—B. Ibanos 0.20.—Sozas 0.20.—El sospecho de siempre 0.10.—A. Ramirez 0.10.—Gutierrez 0.20.—Gabini 0.10.—Vasquez 0.10.—N. N. 0.10.—Un loro paraguayano 0.10.—Un italiano 0.10.—Felipes 0.10.—M. G. 0.10.—Quevedo 0.20.—J. S. 0.20.—Francés negro 0.20.—Total 3.70

Grupo Luz y Progreso.—Revistas Blancas 1.20.—Un socialista 0.10.—Un pandolfi 0.10.—Viva la Anarquía 0.10.—3 folletos 0.30.—P. Gugliagnone 1.00.—S. Fernandez 0.10.—Polaco 0.10.—Roque Millarchi 0.20.—Canaglia 0.20.—Luz en las tinieblas 0.20.—Emilio Venole 0.20.—Cualquiera 0.10.—Un trabajador 0.40.—Una cosa 0.10.—Pedro Coalorba 0.10.—Lismo Ciron 0.10.—José Boeris 0.10.—Un onesto 0.10.—Giuseppe Querial 0.10.—Guerriero e Giovanni 0.50 Juan Linghi 0.10.—Descuento de 13 núm. R. Moderna 0.90.—Venta S. R. B. 1.00.—Recolectado en las conferencias y representaciones en la Casa del Pueblo por el compañero Hucha 6.02.—Folletos vendidos 0.50.—Total \$ 13.82.—Repartidos: 3 para el folleto «Le Canaglio» 1.42 para «El Obrero Panadero» 0.40 por gastos del grupo y restan 9 para LA PROTESTA HUMANA.

De Temperley.—P. N. para «La Protesta Humana» semanal 2.00

De Rosario.—Por conducto del «Rebilde» 4.00 y 0.30 más.

De General Lamadrid—1.00

De Rio Santiago 1.00

De Rosario Santa Fe 6.50

Por conducto de la Librería Sociológica.—José Boeris 0.20.—S. Sonzini 0.50.—Para la Protesta 0.30.—Uno 0.10.—B. Rocco 0.25.—Gasista 0.10.—Refratrio 0.50.—Juan de las paletas 1.00.—F. Bordona 1.00.—Juan Corvascio 0.10.—A. Fontana 0.50.—Bayor 0.35.—Terrible Vendetta 0.15.—Martinez 0.30.—Andreani Arquimedez 0.30.—Francisco Olivi 1.00.

De la Panadería San Martín.—Familia pobre 1.00.—Vicente Balta 1.00.—Paulo Porsiglio 0.50.—Luis Gogo 0.40.—El finado 0.10.—Total 3.00.

Recolectado por el compañero Pagliarone 1.00

De Belgrano.—José Nicolini 0.75.

De Chacomús 1.00.

De Mendoza 6.00.

De Mar del Plata.—Chinichetti 0.40.—Ghirungelli 0.20.—La Sorte 0.10.—M. Resi 0.20.—J. L. P. 0.20.—José Ideal 0.20.—Achille Belgrano 0.10.—Pietro Sala 0.20.—Juan Dalmalin 0.20.—José Santander 0.20.—Germina 0.20.—N. N. 0.50.—Sobrante lista 0.30.—Total 3.70.

De Luján.—Centro de Estudios Sociales.—Domingo Bosco 0.50.—Uno que le gusta la idea 0.15.—Pablo Bossi 0.25.—Beatoce Cenci 0.15.—Pedro Salinas 0.20.—Emanuel Afonso portuguez 0.20.—Juan Cameroni 0.10.—Masciandi 0.25.—J. J. Masaggi 1.00.—Luis Cordiviola 1.00.—Primo Spilimbergo 0.25.—J. Creaghe 10.95.—Total 15.00.

De San Paulo (Brasil).—Grupo «Fermin Salvochea». Lista que publica El Rebelde 16 mil reis equivalentes a pesos 4.80 moneda argentina.

De la Enseñada.—Grupo «Abolición de la Esclavitud» 5.00 repartidos 1 peso para la Protesta, 1 para El Rebilde y 3 para el folleto Per un innocente d'Italia. Total recibido por conducto de la Librería Sociológica pesos 45.20.

Total general pesos 84.55 Tiraje 3.000 ejemplares.

Conferencia de Controversia

El domingo próximo tendrá lugar una reunión pública de controversia en un local que oportunamente se designará, entre nuestro compañero Guazlianone y el socialista legalitario Dikman. Versará el tema sobre «nuestro método de táctica y el parlamentarismo».

La Sociedad

Obreros Panaderos

Celebrará reunión de socios hoy domingo en su local social para tratar asuntos graves y urgentes. Se desea puntual asistencia.